

Pdval y Polar: Dos Venezuela

Tal Cual, lunes 14 de junio de 2010

Econ. Isaac Mencía

¿Porqué a la Empresa Polar Alimentos con más de 50 años de creada nunca se le ha podrido un kilogramo de alimentos importados, mientras que a PDVAL, filial de PDVSA, en menos de dos años y medios de fundada se le han podrido más de 70 millones de kilogramos de alimentos importados?; ¿Porqué la Polar ha sido sometida desde el mes de enero de 2008, fecha de creación de PDVAL, a más de 600 inspecciones de sus instalaciones por parte de todo el aparato institucional del Estado en la materia, sin que se haya descubierto ninguna irregularidad en la importación de alimentos, mientras que a PDVAL, a juzgar por los hechos, no se le efectuó la misma inspección de sus instalaciones y de las operaciones que realiza?

Estas son algunas de las interrogantes que los venezolanos debemos hacernos para convertir la tragedia de PDVAL en un aprendizaje social que nos permita impedir que situaciones como ésta se repitan, con el consiguiente costo económico, social, y moral que la misma tiene. Si bien es legítima y humana la indignación y el reclamo de justicia que la mayoría de los venezolanos sentimos y exigimos para que no quede impune un acto criminal como el cometido por los responsables gubernamentales de la pérdida de los alimentos, no basta con que en el mejor de los casos se haga justicia, lo cual está por verse, si persiste la causa estructural que provocó tan bochornoso desastre revolucionario.

Pdval: espejo del fracaso del “Socialismo Rentista”.

Según el Presidente de PDVSA, Rafael Ramírez, “la intención del Gobierno es profundizar la hegemonía en el sector de alimentos mediante la ampliación de la red de distribución del Estado. Estamos tomando todas las medidas para que la comida llegue al pueblo” (El Nacional, sábado, 5 de junio de 2010. página 4). Así mismo, el portal del Ministerio de la Comunicación y la Información, con fecha 6 de enero de 2008, reseña: “Nace PDVAL como instrumento para la batalla por la Soberanía Alimentaria. La Productora y Distribuidora Venezolana de Alimentos (PDVAL) es un nuevo instrumento que nacerá en el marco del proceso de desarrollo de políticas destinadas a alcanzar la plena soberanía alimentaria. Nace bajo la tutela de PDVSA.... La información la dio a conocer el Presidente de la República durante el primer programa 2008, en su edición 299”.

En estas declaraciones queda claro que uno de los grandes objetivos del “Socialismo del S. XXI” es la denominada “Soberanía Alimentaria” y la manera de alcanzarla es imponiendo la hegemonía del Estado en el sector de alimentos, reduciendo al mínimo la participación del sector privado en esta industria. Según esta concepción ideológica el sector alimentario es un sector estratégico que debe estar en manos del Estado, y la renta petrolera debe ser utilizada para crear los entes públicos que sean necesarios para manejar la producción, importación, distribución y comercialización de alimentos, los cuales llegarán al pueblo con precios subsidiados. Para dotar al gobierno de una base productiva y de distribución han desarrollado una política cada vez más intensiva de confiscación y/o expropiación de tierras (más de 3 millones de

hectáreas a la fecha) y de empresas privadas de la industria de alimentos, con la finalidad de asumir el control pleno de esta actividad económica.

Como para la “revolución socialista” la ganancia empresarial es un antivalor del capitalismo, las empresas estatales de alimentos deben ser manejadas con una concepción ajena a la visión de negocio propia del capitalismo. Por lo tanto, PDVAL, Mercal, CASA, CVA, al ser financiadas con la renta petrolera, es decir, al no provenir su patrimonio del trabajo, el ahorro, y el esfuerzo de sus directivos y gerentes, tienen como tarea prioritaria, distribuir parte de dicha renta en alimentos subsidiados sin valorar la eficiencia y rentabilidad. En otras palabras, la misión de estas empresas no es ser productivas y generar ganancias para su reinversión. Por eso no importa la competencia gerencial o técnica de quienes la dirijan; la experticia que tengan en la industria de alimentos; la estructura organizativa y directiva de las mismas, el diseño y operación eficiente de los procesos, incluyendo el manejo eficiente de inventarios para impedir que se le pudran los alimentos por “olvido” en los puertos, etc.

La tragedia con los alimentos podridos importados por PDVAL, es la consecuencia de una “cultura rentista” que presume que la renta petrolera da para financiar cualquier tipo de actividad económica prescindiendo de la eficiencia, productividad, honestidad y rentabilidad. Por eso todo el aparato del Estado empleado ferozmente contra la Polar, cerró los ojos ante el desastre de Pdval. En fin, el “Socialismo del S. XXI”, asume, equivocadamente, que la justicia social en Venezuela se alcanza distribuyendo la renta petrolera y no construyendo una Venezuela productiva que aumente sostenidamente la creación de riqueza con sentido de justicia social. De allí que 7 de cada 10 Kgs. de alimentos distribuidos por el gobierno son importados, lo que demuestra el fracaso de la cacareada “Soberanía Alimentaria”.

En sentido opuesto, la Empresa Polar, simboliza la Venezuela productiva que no sólo produce sino que también exporta alimentos. Esa es la diferencia. Nos toca a los venezolanos elegir entre estas dos visiones.